

El valor de lo episódico y fragmentario en la escritura valleincliniana. Estudio de dos manuscritos inéditos

Adriana Abalo Gómez

Universität Bern. Suiza / Grupo de Investigación Valle-Inclán Universidad de Santiago de Compostela. España

adriana.abalogomez@unibe.ch

The value of the episodic and fragmentary character in the writing of Valle-Inclán. A study of two unpublished manuscripts

Fecha de recepción: 31.10.2021 / Fecha de aceptación: 17.12.2021

Tonos Digital, 42, 2022

RESUMEN: en el presente artículo se afronta el estudio de dos borradores inéditos de Ramón del Valle-Inclán –“Bradomín expone un juicio pesimista y paradójico de España” y “La Marquesa Carolina y Bradomín”–, con el objetivo de mostrar el valor de lo episódico y lo fragmentario en el proceso de génesis de la última e inacabada obra del escritor: *El Ruedo Ibérico*. El análisis se aborda desde dos perspectivas indisociables y complementarias (genética y narratológica) a fin de evaluar, por un lado, las estrategias de escritura y mecanismos compositivos del autor y, por otro, de explorar las conexiones con la obra editada. A partir del examen de estos dos inéditos paradigmáticos del *modus operandi* de Valle-Inclán se puede confirmar una praxis recurrente sostenida en la adaptabilidad y movilidad de los elementos compositivos de su escritura.

Palabras clave: Ramón del Valle-Inclán, manuscritos inéditos, *El Ruedo Ibérico*, mecanismos de composición, génesis fragmentaria.

ABSTRACT: The present article faces the study of two unpublished drafts written by Ramón del Valle-Inclán – “Bradomín expone un juicio pesimista y paradójico de España” and “La Marquesa Carolina y Bradomín ”–, aiming at showing the value of the episodic and fragmentary character in the process of genesis of the last and unfinished literary work of the writer: *El Ruedo Ibérico*. The analysis will be addressed from two inseparable and

complementary perspectives (genetic and narratological) with the purpose of, on one hand, evaluating the writing strategies and compositional mechanisms of the author, and on the other hand, exploring the existing connections with the edited literary work and its planned continuation. Based on the exam of these two unpublished drafts which were paradigmatic of the *modus operandi* of Valle-Inclán, it is possible to confirm a recurrent praxis substantiated on the adaptability and on the mobility of the compositional elements of his writing.

Key words: Ramón del Valle-Inclán, unpublished manuscripts, *El Ruedo Ibérico*, fragmentary genesis, compositional mechanisms.

1. Preámbulo

“Bradomín expone un juicio pesimista y paradójico de España” y “La Marquesa Carolina y Bradomín”¹ son dos borradores inéditos² que se conservan manuscritos en el *Legado Valle-Inclán Alsina* custodiado en la Universidade de Santiago de Compostela desde el año 2008 (Santos Zas, 2008 y 2012). Atendiendo a su particular naturaleza, estamos ante documentos “en ebullición”, al decir de Almuth Grésillon, piezas de un proceso evolutivo de escritura que no llegó a estabilizarse. No se trata de *textos* si entendemos este concepto como el último estado de una elaboración autorizado por su autor (Bellemin-Noël 1972: 17), sino de estados genéticos extraídos de un proceso escritural complejo sin versiones definitivas. Por ello, sus análisis se afrontarán desde la perspectiva de la *critique génétique*,³ que es la metodología acorde a su idiosincrasia.

¹ La elaboración del presente artículo se ha enmarcado en un proyecto de investigación financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad y Fondos FEDER (FFI 2015-70845-R, 2015-2018) y por la Xunta de Galicia (GPC_ED431B 2017/58 y GPC_ED431B).

² Digo “inéditos” porque en puridad y precisamente en este contexto lo son, pues los episodios solo se han publicado póstumamente en *Valle-Inclán inédito* (Joaquín del Valle-Inclán, 2008), y sin la revisión, mucho menos autorización de su autor. Además, entrecorillo sus respectivos títulos porque obedecen a las anotaciones autógrafas del escritor, pero en ningún caso son fruto de una decisión autorial definitiva que se haya podido constatar.

³ Sigo los presupuestos de Jean Bellemin-Noël (1972, 1979), Almuth Grésillon (1994, 2008) y Pierre-Marc de Biasi (1998) en cuanto a terminología y tratamiento de los materiales se refiere (ordenación, clasificación y tipificación). Quisiera, además, remitir al artículo de Bénédicte Vauthier: “Critique Génétique y/o Filología d’Autore? Según los casos... ¿«Historia»? –o fin-«de una utopía real?»” (2014: 79-125), en el que realiza un esclarecedor repaso histórico sobre los postulados de una y otra disciplina y su potencial diálogo en el tiempo, destacando los puntos fuertes y débiles de cada una de ellas al aplicarlas al estudio genético de textos españoles, al mismo tiempo que invita a reflexionar sobre la complementariedad de ambas, que, en esencia, presentan más semejanzas que diferencias.

Los dos episodios se relacionan con el último e inacabado proyecto del autor, *El Ruedo Ibérico*, que solo llegó a formalizarse en la publicación de dos novelas completas: *La Corte de los Milagros* (1927 y 1931) y *Viva mi Dueño* (1928 y 1932), y una tercera y última inacabada: *Vísperas setembrinas. Primera Parte de Baza de Espadas* (1932).⁴ A partir de la exploración de las conexiones que los materiales inéditos manifiestan con la obra editada de Valle-Inclán se tratará de profundizar en las estrategias de composición del autor y de hallar el lugar o lugares que les fueron asignados en el enorme puzzle que es el proyecto isabelino. Así, el objetivo de este artículo es también redundar en la "mise au jour manuscrits perdus et hypothèses sur la genèse de textes inachevés" (Grésillon 1994: 107).

2. Dos piezas inéditas de *El Ruedo Ibérico*

"Bradomín expone un juicio pesimista y paradójico de España" y "La Marquesa Carolina y Bradomín" son dos *escenas* –pieza básica de construcción de *El Ruedo Ibérico*– en las que Valle-Inclán desarrolla una tertulia de tema sociopolítico en un ambiente aristocrático, protagonizada por personajes participantes en la serie isabelina: el Marqués de Bradomín, Carolina Torre-Mellada, Feliche Bonifaz, Carlos Mori y Carmencita Togores, en el primer caso; y Bradomín y Carolina en el segundo. Argumentalmente, las dos conversaciones guardan relación, pues no son más que las diferentes expresiones de un mismo sentir: "Bradomín expone un juicio..." gira en torno a la opinión que España le merece al Marqués en momentos previos a la Gloriosa –"un gran corral de bueyes"–, por el mal gobierno de sus reyes corruptos y desleales. Sus contertulios lo tachan de afrancesado por defender la historia del país vecino y la Revolución Francesa, a la vez que vilipendiar la política del liberalismo español. En la segunda parte de la conversación se produce un viraje argumental motivado por la noticia de la venida de José Zorrilla, y deriva en las circunstancias y motivos del suicidio de Mariano José de Larra, al que Bradomín afirma haber contribuido prestándole sus pistolas. Por su parte, "La Marquesa Carolina y Bradomín" reproduce una conversación larga e íntima entre los susodichos, en la cual repasan algunos de los

⁴ En el *Archivo Digital Valle-Inclán 1888-1936* elaborado por el GIVIUS y de acceso libre se puede consultar la historia textual completa de la serie isabelina: <https://www.archivodigitalvalleinclan.es/publica/principal.htm>.

conflictos socio-políticos más destacados del momento: la abdicación del pretendiente don Juan en su hijo Carlos, los pactos entre carlistas y progresistas o la valoración de los generales que mejor podrían abanderar el levantamiento inminente. Finalmente, el relato vuelve a virar, en este caso hacia el tema amoroso representado por Feliche Bonifaz y Bradomín, pero al contrario de lo que ocurre en *El Ruedo Ibérico*, Carolina no se muestra partidaria de ese *affaire* y busca arreglar una boda provechosa para la joven.

Tanto el epígrafe "Bradomín expone un juicio pesimista y paradójico de España" como "La Marquesa Carolina y Bradomín" obedecen a los comentarios que Valle-Inclán escribió en las hojas abrazaderas que acogen los materiales y en alguno de los reversos de las cuartillas que los integran. Se podría decir que su carácter es únicamente informativo o recordatorio para dar cuenta del contenido y guiar a su autor en el manejo de las hojas. En el primer episodio, don Ramón llega a anotar hasta tres enunciados distintos:

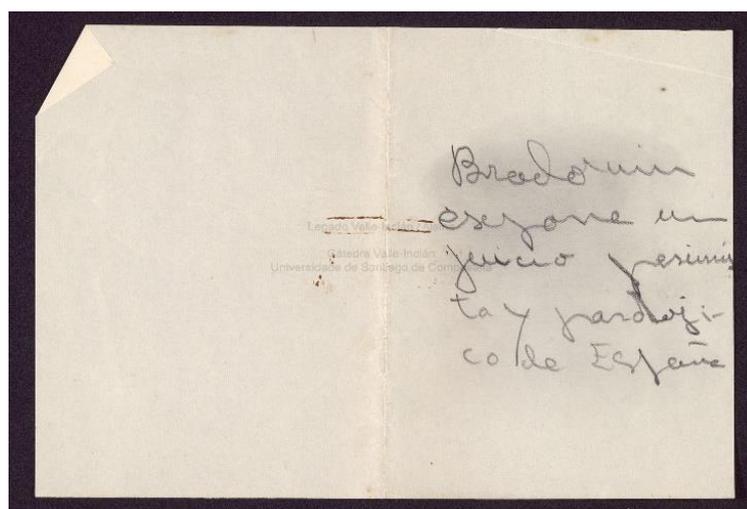


Figura 1. Cuartilla 56.13.000a, *Legado Valle-Inclán Alsina*

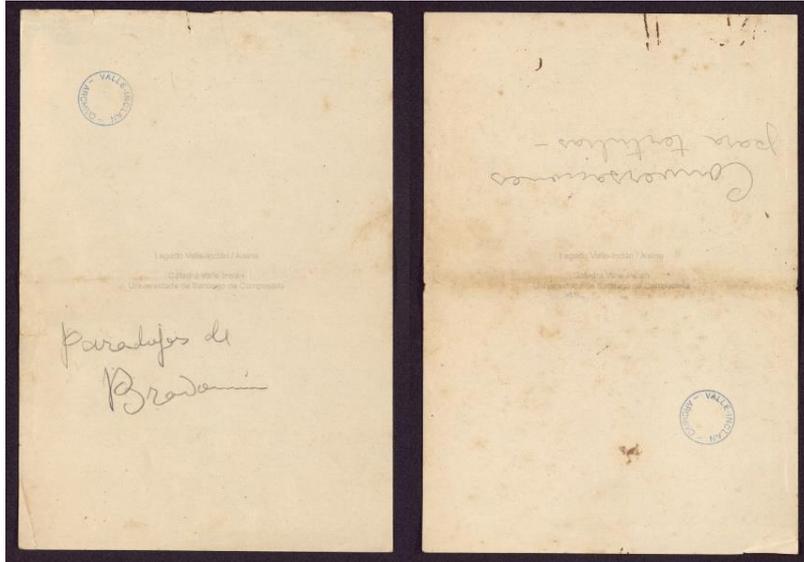


Figura 2. Cuartillas [56.13.003v] y [56.13.013v], *Legado Valle-Inclán Alsina*

Lo mismo ocurre en “La Marquesa Carolina y Bradomín”, donde Valle-Inclán escribió varios epígrafes equivalentes: uno en la apertura del relato, y otros dos en el verso de la última cuartilla.

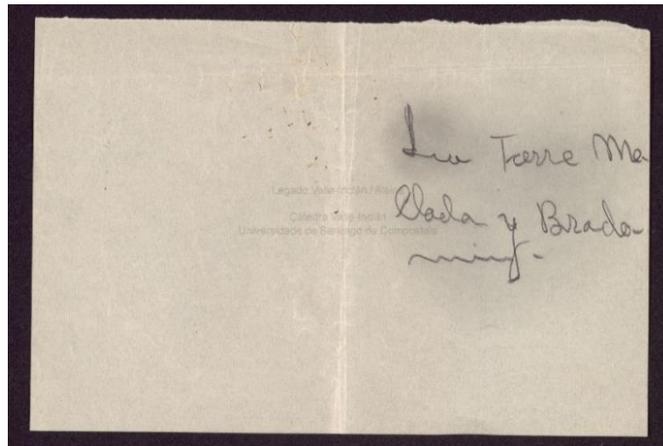


Figura 3. Cuartilla [56.11.000a]. *Legado Valle-Inclán Alsina*

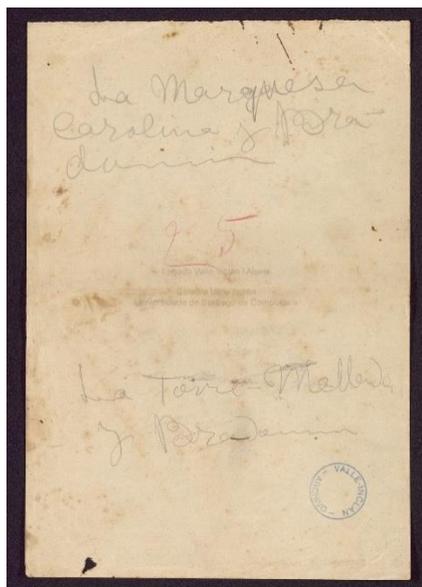


Figura 4. Cuartilla [56.11.025v] *Legado Valle-Inclán Alsina*

2.1. *Los dossieres genéticos. Descripción y transcripción diplomática*

“Bradomín expone un juicio pesimista y paradójico de España” es un borrador en fase redaccional, formado por trece cuartillas autógrafas y una hoja abrazadera que doblada acoge el conjunto, y se encuentra en la subcarpeta [56.13] del *Legado*. “La Marquesa Carolina y Bradomín” tiene una extensión mayor, veinticinco cuartillas también autógrafas de don Ramón reunidas con una abrazadera, que se localizan en la subcarpeta [56.11].⁵

Desde el punto de vista material ambos pasajes presentan características compartidas que podrían indicar que se escribieron en momentos cercanos o con fines similares. Se trata de hojas de 26x18 cm, escritas con lápiz de grafito –excepto correcciones menores con lápiz azul en “Bradomín expone un juicio...”, a partir de la cuartilla 10–, siempre en recto, cuyo estado de conservación es bueno y la legibilidad de la escritura también. Si bien hay intentos de textualización frustrados en ambos borradores, así como variantes tanto de escritura como de lectura, en su mayor parte la escritura fluye, ya porque está en un estado adelantado, ya porque el autor los escribió del tirón. “La Marquesa Carolina y Bradomín” ([56.11]) está numerado con

⁵ Remito a los trabajos de la profesora Margarita Santos Zas (2008, 2012), custodia y responsable del *Legado Valle-Inclán Alsina*, además de primera conocedora y principal divulgadora de las características del *Legado*, y de su específica organización y catalogación en carpetas en soporte material y digital, tarea a la que ha contribuido el Grupo de Investigación Valle-Inclán que Santos Zas dirige. Remito también a Mascato Rey y Abalo Gómez (2021) para una descripción detallada de la *Base de Datos Legado Manuscrito Valle-Inclán*, de reciente elaboración, que ha sido creada por el GIVIUS para almacenar y catalogar el *Legado* pero, sobre todo, para ampliar su comprensión.

lápiz rojo en el centro de los versos de las hojas, excepto la primera cuartilla que se numera en el recto, lo cual redunda en la hipótesis de que el episodio estaba en una fase avanzada de redacción, pues la numeración de estas características implica que ya podría ser trasladado por Josefina Blanco o por el propio autor (*vid.* Abalo Gómez, 2021). Los números colocados en el margen superior derecho de ambos pasajes son ajenos a Valle-Inclán. Veamos sus transcripciones diplomáticas:⁶

a) "*Bradomín expone un juicio pesimista y paradójico de España*"

<p>[56.13.000a]</p> <p>Bradomin expone un juicio pesimis- ta y paradoji- co de España</p>	<p>[56.13.000b]</p>
<p>[56.13.001]</p> <p style="text-align: right;">1</p> <p>ro me temo ver rodar el Trono, Suspiró Carmen Tогores. -Sin esa promesa no hubiera dado dinero el Infante. Feliche agitó en el aire la pande- reta ya prendida de lazos y caire- les. -¡Antes Carlos Don Carlos que An- ton Pirulero! Tornó a repetir, el Marqués de triste, desengañado y burlon el viejo dandy Bradomín: viejo dandy -Feliche no te pondrás la boina -Aquí no puede haber otra cosa que un motin de sargentos. Replicó Mori. -Señor Marqués, esta vez los sargen- tos son generales. -Cambian los galones, pero la mentalidad no cambia. Las Re-</p>	<p>[56.13.001v]</p>
<p>[56.13.002]</p> <p style="text-align: right;">2-</p>	<p>[56.13.002v]</p>

⁶ Se trata de la «reproduction dactylographique d'un manuscrit qui respecte fidèlement la topographie des signifiants graphiques dans l'espace: chaque unité écrite figure à la même place de la page que sur l'original» (Grésillon, 1994: 246).

<p>voluciones, solamente las hacen los gran- des pueblos. A una voz protestaron las tres señoras, como si hubiesen oído la mayor de las heregias. -¡España es un gran Pueblo! El Marques de Bradomín su lenta denegó con una [[ilegible]] sonrisa de viejo caballero hombre galante y desengañado. denegó con su lenta sonrisa de caballero desengana galante. te y desengañado. Estaba en pie, de espaldas a la monumental consola, y tenía aquel gesto de orgullosa melancolía, que, como una había norma de dandismo, ha de</p>	
<p>[56.13.003]</p> <p style="text-align: right;">3-</p> <p>jado en los salones franceses, el Vizconde de Chateaubriant Cateaubriant. Carlos Mori, callaba un poco sorprendido: Al cabo aventuró esta pregunta: -¿Señor Marqués, verdaderamente usted no cree que el nuestro sea un gran Pueblo? -Yo no puedo decir lo que creo. Saltó la Torre-Mellada: -¡Dilo! ¿Tu crees que somos una tribu? Suspiro el caballero legitimista: -¡Ay, no! -¿Menos que una tribu? -España, a mi se me antoja un gran corral: Un gran corral de bueyes.</p>	<p>[56.13.003v]</p> <p>Paradojas de Bradomín</p>
<p>[56.13.004]</p> <p style="text-align: right;">4</p> <p>Gruño avinagrada: Carmen Fogores: -¡Hay cada toro marrajo en este corral! Y el caballero legitimista</p>	<p>[56.13.004v]</p>

<p>encubriendo con la sonrisa la amargura, continuó.</p> <p>Los Pueblo son una creación de los R</p> <p>-Los reyes hacen a los Pueblos: Y los reyes españoles desde hace doscientos años, padecen el escrofulismo y la triste degeneración que habreis visto en los hospicianos. ¡No os asusteis, yo esto lo digo en todas partes!</p>	
<p>[56.13.005]</p> <p style="text-align: right;">5</p> <p>Volvió a gruñir la Togores: -Y tienes la suerte de que no te hagan caso. Tu eres un afrancesado y entre los afrancesados siempre estuvo de moda hablar mal de España. ¡Afrancesado!</p> <p>Terminó la cotorrona sacando la lengua y haciendo una carantoña de bruja goyesca: Era flaca, menuda, sarmentosa, con la boca colérica como la Reina María Luisa: No desmentia la herencia paterna, que las habilllas viejas y chismes cortesanos, dá-</p>	<p>[56.13.005v]</p>
<p>[56.13.006]</p> <p style="text-align: right;">6</p> <p>banla por hija de Narizotas. El Marqués de Bradomin adopto un gesto burlón y consternado: -¡Carmencita, perdome que sea un admirador de la Historia de Francia!</p> <p>La Torre Mellada Interrumpió la Torre-Mellada. -La Historia de Francia, escrita por Michete.</p> <p>Acriminó la Togores: Amable y diplomática, quería cambiar acallar la disputa, y llevando la conversación a un te-</p>	<p>[56.13.006v]</p>

<p>ma de literario, grato al viejo dandy. Pero acriminó la Togores: -¡La Historia de Francia! ¡Los crímenes del Terror. ¡El reinado</p>	
<p>[56.13.007]</p> <p style="text-align: right;">7</p> <p>de la guillotina! Bradomin mudó el gesto con arte de gran actor: Ahora parecía sincero, tenía en la frente y en los ojos algo que le hacía temible y simpático.- La pasión contenida, y la noble amargura de una vida sin objeto.- El Marques de Bradomin podía decirlo todo por que nada esperaba de los</p> <p style="padding-left: 40px;">Acaso + Tal vez el fracaso de aquel</p> <p>hombres: +Su+ fracaso era el viejo libertino era</p> <p>no haberlo esperado jamás.</p> <p>La Togores le clavaba los ojos de que eran negros carbones al abrigo de su gran nariz de mochuelo, colgante y triste. El</p>	<p>[56.13.007v]</p>
<p>[56.13.008]</p> <p style="text-align: right;">8</p> <p>[m]Marques adelantó un paso. con noble empaque.</p> <p>-La guillotina, la horca, el puñal, el veneno, la hoguera, todo es preferible a la bolsa de los treinta dineros. España apagó sus hogueras, y vendió el cáñamo de la horca para maromas de saltinbanquis: Los Borjias valencianos no le dejaron</p> <p style="padding-left: 40px;">+venenos,</p> <p>la fórmula de sus venenos discretos por famosas ponzoñas, y el puñal con gracia, es aquí desconocido, como todos las buenos ejemplos saludables enseñanzas del Renacimiento. En Es-</p>	<p>[56.13.008v]</p>

<p>[56.13.009]</p> <p>9</p> <p>pañá el arte de gobernar, ha- sido el soborno de concien- cias: El arte de gobernar, y el arte militar, por que las guer- cuando ras que no se pierden se ga- la bolsa de los treinta nan con dineros. Esta edu- cación política ha dado su fruto el fruto de los pronun- ciamientos. Ya saben-te su oficio quienes + que hacen, los que +le ofrecen la Corona al Duque de Mont- pensier. La Togores escuchaba, dando respingos. Feliche Bonifaz abría el poema de sus ojos. / Carlos Mori <u>parecia asustado,</u> respingos, y benevola sonreía la Tor- re-Mellada: Un momento, con la perspectiva encantada de las cosas desaparecidas, recordó la ter-</p>	<p>[56.13.009v]</p> <p>Notas _ Bradomin expone un juicio pesimista y paradó- jico de [e]España y de sus Reyes- Puede esta conver- sación colocarse don- de convenga- No fija tiempo ni lugar-</p> <p>*[en vertical, a la izquierda de la escritura]</p> <p><u>Para Soguilla</u></p>
<p>[56.13.010]</p> <p>10</p> <p>con tulia paterna, de poetas y literatos, aquel salon román- tico del terror fernandino, cuando de el buen Duque conspiraba de conspira el buen Duque de Leyre. De pronto exclamó: -Sabes a quien es -¿Bradomin, sabes a quien espe- ramos? A [p]Pepe Zorrilla que ha llegado de Mexico sin un cuarto. ¿No sois amigos? -Desde el entierro de José Ma- riano. -¿Tu tambien fuiste amigo <u>Figaro</u> de Larra? -Le presté las pistolas para</p>	<p>[56.13.010]</p>
<p>[56.13.011]</p>	<p>[56.13.011v]</p>

<p>11</p> <p>matarse. Los que die achacan aquel suicidio a un desengaño amoroso, no saben lo que Figaro se hablan. Mi pobre amigo se mató despues de haberlo pensado mucho tiempo, [a] Acaso tuvo la primera idea al vol- conmigo ver de Francia: Hablaba de poner fin a su vida, como se habla de un proximo viaje: Ahora me hacen temblar aquellos casos de conciencia y escrupulos que me proponia entorne le asaltaban: Tuvo el pobre su con que discutia el derecho al suicidio: Tuvo el pobre su caliz+ caliz de agonía antes de matarse! Murmuro Feliche apasionada:</p>	
<p>[56.13.012]</p> <p>12</p> <p>-¿Pero ^{no} es verdad que usted fuesen tuyas ha dado las pistolas, Marqués? -Yo le [di]regale las pistolas, Y le aconsejé que se matase. Con talento y sin dine-</p> <p>poner en venta la ro, necesitaba vender su pluma para poder vivir en España ¿no era preferible regalarle un par de pistolas, que a mi no me servían de nada? El suic- escribir dio le salvó de hacer el panegirico de Narvaez. Repitió Feliche, marcando con una sonrisa su incredulidad: las pistolas no eran tuyas? -iPero usted no le ha prestado las pistolas!</p>	<p>[56.13.012v]</p>

El Marqués de Bradomin se acercó paternal y le besó la mano:	
[56.13.013] se inclinó con afectada reverencia: -Yo soy un viejo enamorado tuyo y no me atrevo a contrariarte. Vino despacio a sentarse en el corro de las señoras, alzó entre sus manos ascéticas la linda mano de la damisela, y se la besó galante. Feliche se puso encendida, y en el misterio de sus ojos alumbró otra llama.	13 [56.13.013v] *[en posición invertida] Conversaciones para tertulias -

b) "La Marquesa Carolina y Bradomín"

[56.11.000a]	[56.11.000b]
La Torre Mellada y Bradomin-	
[56.11.001] +encender+ Acababa de +encender+ las luces el lacayo de estrados, y la doncella ante la gran consola consola dorada aun reponía las flores de los jarrones, cuando entró el [m]Marques de Bradomin – Carolina, alegre de recibirle a solas, dejó entre las paginas del libro, la linda cuchilla con que rasgaba las hojas, y le tendió la mano	1x [56.11.001v]
[56.11.002] mano: -¡Ven! ¡Cuéntame! ¿Es verdad que los progresistas andan en cabildeos con la rama de Don Carlos? ¿Quién es ahora vuestro Rey? Don Juan, según creo, ha reconocido los dere-	2x [56.11.002v] 2

<p>chos de su amada prima, y anda tras los haberes de Infante. La versión me viene de labios muy autorizados, los mas autorizados. ¿Y el joven principe es tal como dicen, hecho para reinar? Los que le han visto, vuelven</p>	
<p>[56.11.003] 3x</p> <p>encantados. ¡Verdaderamente la figura es magnífica! ¿No quieres decirme nada?</p> <p>con la</p> <p>Hablaba azotando con una lind[a] cuchilla de marfil, la abandonada en el novela francesa abierto en su regazo. Arrastraba las eses. El dandy viejo caballero sonreía con un gesto irónico y galante. -¿Que podré decirte que tu no sepas? Me habían contado que estabas enferma, y veo que sufres el terrible contagio de la calentura política. Es el mal reinante, al cual</p>	<p>[56.11.003v]</p> <p style="text-align: center; color: red; font-size: 2em;">3</p>
<p>[56.11.004] 4x</p> <p>es preciso sobreponerse. ¿Como estas?</p> <p>-Deseando que me digas la verdad de + si son verdad + esas negociaciones de los revolucionarios con vuestro Don Carlos. ¿Será posible?</p> <p>Bradomin, adoptaba un aire burlon y desengañado ante aquella invasora curiosidad, de la dama:</p> <p>-¿Tanto te interesa esa noticia?</p> <p>-Y espero que me saques de dudas.</p> <p>-Yo no se nada. De sospe-</p>	<p>[56.11.004v]</p> <p style="text-align: center; color: red; font-size: 2em;">4</p>
<p>[56.11.005] 5x</p>	<p>[56.11.005v]</p>

<p>char el deseo tuyo, hubiera procurado enterarme. El Marqués de Bradomin representaba la comedia frívola y galante, con el gesto del actor que declama un papel de repertorio, seguro y descuidado. Carolina Torre-Mellada, jugando a enfadarse, requirió el libro, y abrió algunas páginas: -Guárdate tus secretos, pero no te burles de mi, porque es demasiado.</p> <p>* [en posición invertida] char el deseo tuyo por conocerla</p>	
<p>[56.11.006]</p> <p style="text-align: right;">6x</p> <p>-No te enojés, y explícame que interés tienes en conocer esos manejos. -¡Si son verdad, estaré un año entero santiguándome! Es un proyecto más desca-bellado que aquel de casar a Montemolin con Doña Isabel. Tiene la apariencia de una inocentada apos-tólica, pero en lo hondo palpita tal cinismo, tal falta de ideales, que asus-ta. ¿Cual es tu opinión? -Yo, como soy tan viejo, ya no me asusto de nada.</p>	<p>[56.11.006v]</p> <p style="text-align: center; vertical-align: middle;">  </p>
<p>[56.11.007]</p> <p style="text-align: right;">7x</p> <p>-Pues Cabrera, me consta que es opuesto a esos pactos. -¡Indudablemente! El Rey debe hacer la cruz y continuar en el destierro años y años, esperando los milagros del Marqués de Morella. -¡El Derecho Divino, pactando con la Soberanía Nacional! -Enrique el Bearnés, que era hugonote, pactó con</p>	<p>[56.11.007v]</p> <p style="text-align: center; vertical-align: middle;">  </p>

<p style="text-align: right;">+ iletrados, que</p> <p>igno- de condottieros, +toda su ciencia ran a Maese Nicolas. Los</p> <p>política está cifrada [[ilegible ilegible ilegible]]</p> <p>aforismos y las maximas de su cien- cia poli[ca]tica, estan en la Tauromaquia de Mon- tes. Por Sierra Morena se pacta con los cuatro- ros, y al cherinol se le brinda un una charretera.</p>	
<p>[56.11.011]</p> <p style="text-align: right;">11x</p> <p>En Vergará, se pagó la trai- ción con el mismo cuño. En Tierra Caliente, se hacen tampoco cambia la moneda, y a los cabecillas filibuste- ros se le reconocen los gra- dos, antes que dar razon justicia a sus quejas. Los hechos, con su brutal ener- gia, imponen pactos, tregüas, claudicaciones, sobornos, pero al guijarro dogmático, siem- pre de punta, nada lo quebran- ta. La Inquisición ha ber- rade extirpado la duda</p>	<p>[56.11.011v]</p> <p style="text-align: center; color: red; font-size: 2em;">11</p>
<p>[56.11.012]</p> <p style="text-align: right;">12x</p> <p>del espiritu de los españo- les, y cada uno de noso- tros está seguro de poseer la verdad. Todos tenemos el dogmatismo de la hoguera. Interrumpió la dama con un gran acento ponderativo, arrastrando [[as]] [[er]] mas que nunca las erres: -¡Oh! La España es un pueblo apasionado y román- tico, un pueblo de Quijotes. -Don Quijote, no puede ser multitud, el quicio de su ex- istencia está en ser singu-</p>	<p>[56.11.012v]</p> <p style="text-align: center; color: red; font-size: 2em;">12</p>

<p>lar. Plural, su locura pasa- + el mas discreto razona- ria a ser +un supremo razonar.</p>	
<p>[56.11.013] 13x</p> <p>miento. El simbolo de Es- paña son los toros iberi- cos. Toros de berroqueña. -Cállate mal patriota. El toro es un bello animal apa- -y una sionado de la muleta. Aquí, cualquier revuelta popular tie- ne el caracter extremado y cruel de un publico de to- ros que tiene color de san- gre. La revolución, si estalla, será mas feroz y sangrienta que en Paris.</p>	<p>[56.11.013v]</p> <p>13</p>
<p>[56.11.014] 14x</p> <p>Al cabo de tantos años aun miraba a los españoles con la mirada literaria de los viajeros franceses, aque- lla dama donosa y discreta, tan celebrada en los salones del segundo imperio, cuando era Madmoiselle de Ramilly. El Mar- ques suspiró como en una esce- na de amor: -La Revolucion Francesa, con su doble regicidio, frente a la guillotina, en un charco de sangre, era un fruto de la filosofia caido de la Enciclo-</p>	<p>[56.11.014v]</p> <p>14</p>
<p>[56.11.015] 15x</p> <p>pedia. - Carolina se irguio con los ojos brillantes: -¿Un fruto o un veneno? -Un veneno, si tu quieres pero iAy este del arbol de la filosofía. Es un rReproche que no puede hacersele a las cuarteladas españolas, [[ilegible]], jamas conta-</p>	<p>[56.11.015v]</p> <p>15</p>

<p>minadas [de]por la sombra de ↳ cuarteladas un pensamiento: chisponas como los crimenes de la navaja, y sin trascenden- cia. ¡Ay! Carolina, consolemo- nos, pensando que no habrán de</p>	
<p>[56.11.016] 16x romperan esta tradición venerable, las matonas de prim Prim y Serrano. Los sargentos no suelen ser filosofos. -iQuisiera creerte! Las revo- luciones con [[ilegible]] poetas y metafísicos, [[ilegible]] me asustan; ¡[n]No conozco nada mas peligroso que jugar a hacer convertir en realidades los sueños! Ten- go [[ilegible]] *[en posición invertida] esta tradicion venerable</p>	<p>[56.11.016v] </p>
<p>[56.11.017] 17x ¡Y entre los revolucionarios hay quien sueña! -¿Sagasta? -No le conozco. -Yo si. Tiene todas las ar- tes del estudiante que empeña los libros y aprue- ba por lábia graciosa. ¿Ayala? -¿Y Ayala? Ayala es un gran poeta y un talen- to deslumbrante -No se sueña con esa cabeza de musico mayor que ha compuesto un [[imn]]</p>	<p>[56.11.017v] </p>
<p>[56.11.018] 18x himno a la bandera. -Tanto como tu le deni- gras otros le celebran. -Los caracoles se cazan denoche de noche con un candil, se deslumbran al verlo, y salen engaña- dos creyendo que es el sol.</p>	<p>[56.11.018v] </p>

<p>Caraolina rió de buen gar-</p> <p>la primorosa ></p> <p>bo[,]: ♣ [c]Con el lindo cuchilla de marfil, amenazaba al Marqués:</p> <p>-¡Oh, que terrible! Ya has llamado caracoles a todos los admiradores de Ayala.</p>	
<p>[56.11.019]</p> <p>19x</p> <p>pues yo le admiro mucho ¡Y a mi Caracola! Saludo ironico Bradomin Caracola ></p> <p>↳Tu le admiras en el seno del Duque de Mont- pensier.</p> <p>la dama +</p> <p>-Se apuró Carolina con un gracioso remilgo en los labios:</p> <p>-No me gastes esa broma que puede ocasionarme un disgusto. Precisamente ahora estoy muy bien en Palacio. Quieren ha- cernos [d]Duques. -Pues tu tertulia está</p>	<p>[56.11.019v]</p> <p>19</p>
<p>[56.11.020]</p> <p>20x</p> <p>en una lista negra que tiene Gonzalez Bravo.</p> <p>-¡No me asustes, que to- do me lo creo! Mi ter- tulia es un salon li- terario donde no se ha- bla de política. Si no me tuvieses tan olvida- da, por ti mismo te ha- da, ya te hubieras ></p> <p>↳rias penetrado de esta gran verdad. La poli- tica está acotada en la tertulia de mi ma- rido, una politica leal al trono de Doña Isabel- iAcase</p>	<p>[56.11.020v]</p> <p>20</p>
<p>[56.11.021]</p>	<p>[56.11.021v]</p>

<p>21x</p> <p>Pero dejemos la política y h hablemos de otra cosa. Me han contado que sostienes un flirt con Feliche Bonifaz. Feliche es para mi como una hija, y estoy dispuesta a salvarla de tus redes de viejo galanteador. Ya debias pensar en el abandono del mundo, y entrar en un convento. El viejo dandy acentuo su gesto de amable ironia: -¡Que orden te parece que elija? Mandame y te obedeceré. ¿Que me pides?</p>	<p>21</p>
<p>[56.11.022]</p> <p>22x</p> <p>-Que dejes de trastornarle el seso a esa chiquilla romántica. Tengo proyectos de casarla, y tu me estorbas. Feliche no tiene otro porvenir que +El Baron de Bonifaz el matrimonio, + es pobre Huerfana y muy desgraciada con su hermano ya sabes que ya sabes que + su padre + murió completamente arruinado, y que solo dejo deudas. Feliche es pobre, y muy desgraciada con su hermano, toda una mala cabeza.</p>	<p>[56.11.022v]</p> <p>22</p>
<p>[56.11.023]</p> <p>23x</p> <p>-No era rica su abuela la Taveiros. -Muy rica. Pero no acaba de morirse. -¿Y prefieres que sea desgraciada con un marido? -Si, y puesto eres para -Puesto que tú no quieres</p>	<p>[56. 11.023v]</p>

<p>-No profetices. √ Como tu te horrorizas de llevar [esa]la dulce cadena, estás obli- gado estas a ser caballero y no estorbar el porvenir de esa niña tan buena. ¿Y por que no habías de casar- te tú con Feliche?</p> <p>-No sabria hacerla dichosa, y me moriría de pena.</p> <p>-iFarsante!</p>	<p style="text-align: center; color: red; font-size: 2em;">23</p>
<p>[56.11.024] 24x</p> <p>-Carolina, yo deseo irme del mundo sin remordimientos. ¡Pobre Feliche, la he visto des- graciada y me consagré a consolarla!</p> <p>-Ese flirt se acabó.</p> <p style="padding-left: 40px;">soy tu fiel esclavo.</p> <p>-Carolina, entrego mi corazón al capricho de tus uñas de rosa. Pero permíteme una elegante retirada por escalones. Persua- de a Feliche de que no merez- co ni sus sonrisas, ni sus mi- radas, ni el mas leve de sus pensamientos. Cuéntale algu- na historia para que me</p>	<p>[56.11.024v]</p> <p style="text-align: center; color: red; font-size: 2em;">24</p>
<p>[56.11.025] 25x</p> <p>aborrezca.</p> <p>-¿Tan seguro estas?</p> <p>No soy tan [[ilegible]]</p> <p>-¡Agua en cestillo, Carolina!</p> <p>¿Y con quien proyectabas la + la bella boda de + tu amiga?</p> <p>Todavía</p> <p>Aun es un secreto. Aquí es- ta Feliche. Mira que te obser- vo.</p> <p>-Todavía es un se- creto.</p>	<p>[56.11.025v]</p> <p>La Marquesa Carolina y Bra- domin</p> <p style="text-align: center; color: red; font-size: 2em;">25</p> <p>La Torre-Mellada y Bradomin</p>

2.2. Vinculación temático-argumental y narratológica con *El Ruedo Ibérico*

Como se habrá podido ver, una primera lectura de "Bradomín expone un juicio..." y "La Marquesa Carolina y Bradomín" basta para convenir que sus respectivas elaboraciones estuvieron supeditadas al proceso de escritura de *El Ruedo Ibérico*. Tanto los personajes que dan voz a ambas tertulias, como los temas y asuntos objetos de debate, además del tiempo interno y los espacios elegidos son, no solo compatibles con la serie isabelina, sino también recurrentes en ella. Sin embargo, entre estos episodios y *El Ruedo Ibérico* se establecen unas relaciones argumentales que no limitan su radio de acción, lo cual contribuye a potenciar su carácter adaptable y amplía sus posibilidades de uso, que es el rasgo más característico de estas composiciones.

"Bradomín expone un juicio..." podría adaptarse a casi cualquier momento de la trama novelesca porque no recupera ni anticipa ningún asunto novelado, más allá de la referencia a una situación sociopolítica que rápidamente se identifica con los prolegómenos de la Gloriosa. Solo hay dos datos que condicionan su hipotética integración en la obra: 1. que ya ha muerto Narváez, información que revela Bradomín a propósito de la muerte de Mariano José de Larra: "el suicidio le salvó de escribir el panegírico de Narváez"; 2. que aún no se ha producido la sublevación, pues se comenta la conspiración del Duque de Montpensier contra Isabel II durante los momentos previos: "Ya saben su oficio quienes le ofrecen la Corona al Duque de Montpensier". El vínculo temático-argumental reside principalmente en el contexto compartido con la serie, que resulta elocuente al tratarse de una novela histórica, pero no lo suficientemente preciso para determinar un hipotético marco de integración del pasaje, más allá de que debería seguir a *La Corte de los Milagros*, pues en su última sección se narra la muerte de Narváez.

Por su parte, "La Marquesa Carolina y Bradomín" revela unas conexiones argumentales con la serie ligeramente más fuertes, que obedecen a la concreción de los temas que se debaten en la tertulia. En primer lugar, se hace referencia al posible pacto entre carlistas y progresistas, cuestión muy reiterada en la trilogía, y más concretamente en *Viva mi Dueño* y *Vísperas setembrinas*, novelas que giran en torno a las conjuras de los principales partidos políticos, e incluso traiciones entre los generales más proclives a encabezar la revolución, así como a las reuniones y tratos entre don Juan Prim y Carlos VII. La conversación entre Carolina Torre-Mellada y Bradomín

tiende un lazo de unión argumental razonablemente sólido con la serie isabelina:

-¡Ven! ¡Cuéntame! ¿Es verdad que los progresistas andan en cabildos con la rama de Don Carlos? ¿Quién es ahora vuestro Rey? Don Juan, según creo, ha reconocido los derechos de su amada prima, y anda tras los haberes del Infante (...) [56.11.002] Tiene la apariencia de una inocentada apostólica, pero en lo hondo palpita tal cinismo, tal falta de ideales, que asusta. ¿Cuál es tu opinión? [56.11.006]

Esta línea argumental se desarrolla en los libros IX de *Viva mi Dueño* y IV de *Vísperas setembrinas*, donde se relata que, efectivamente, Prim anda en tratos con el carlismo:

Los Condes de Reus y de Morella disputaban en catalán. No se entendían en cuanto a la candidatura para Rey de España. El General Cabrera se declaraba por Don Juan de Borbón: El General Prim, ponía las miradas en Don Carlos: le juzgaba ambicioso, de noble corazón y de buen seso: Su juventud era una promesa. Atendía con mirada de gato el General Cabrera. [...] El propósito de unir la revolución liberal con los derechos de la rama carlista, solamente puede lograrse con Don Juan [...] Muy superior al hijo en todo. Unir el interés de la legitimidad dinástica con la revolución liberal me parece muy buena política. Yo, personalmente, no puedo negarle mi pobre colaboración. No faltará quien me acuse de traidor... (*Viva mi Dueño*, IX, v, 421).⁷

El General Prim me ha expuesto su pensamiento de hacer la revolución y reunir Corte Constituyentes. Unas Cámaras de convicciones liberales, pero que, orientadas en sentido histórico, pudiesen acordar sus votos al nieto de Carlos V. (*VS*, entrega 22, 09-07-1932: 2).

Además, como se ha podido ver en las transcripciones diplomáticas, junto al tema político convive el tema amoroso en ambos pasajes, cuyo protagonismo descansa en la popular pareja Feliche Bonifaz y el Marqués de Bradomín, los mismos que llevan el peso de dicho asunto en la serie. Pero el segundo episodio inédito añade información al argumento, pues además de traer a un primer plano el romance de los personajes, que en la serie asoma frecuentemente, se añaden datos que no conocemos: el proyecto de boda que Carolina Torre-Mellada pretende para Feliche y para el cual precisa el distanciamiento de Bradomín.

⁷ Cito por la *editio princeps* de *Viva mi Dueño* (1928) y por los folletines de *La Corte de los Milagros* (*El Sol*, 1931) y *Vísperas setembrinas* (*El Sol*, 1932). Emplearé las abreviaturas *VMD*, *LCM* y *VS* respectivamente para las citas textuales, seguidas de un número romano en mayúscula que corresponde al "libro" y otro en minúscula que se refiere al capítulo dentro del "libro".

Por último, "La Marquesa Carolina y Bradomín" enlaza argumentalmente con *El Ruedo Ibérico* porque anticipa una información que se confirma en la parte I de *Vísperas setembrinas*. A saber: Carolina le comunica al Marqués que "Precisamente ahora estoy muy bien en Palacio. Quieren hacerme Duquesa"; y al comienzo de la tercera novela del ciclo, el Barón de Bonifaz, en tratos con el Marqués de Salamanca, le notifica que, en la nueva combinación de cargos palatinos, al Marqués de Torre-Mellada (y por extensión a Carolina, su esposa) "se lo doran haciéndolo duque". Este último nexo, además de los revisados previamente, podría estar apuntando a que "La Marquesa Carolina y Bradomín" se escribió en consonancia con los últimos lances de *Viva mi Dueño* (libro IX), y otros de *Vísperas setembrinas* (partes I y IV).

En cuanto a los procedimientos narratológicos que estructuran ambos episodios, volvemos a tener plena coincidencia con los que conforman la serie isabelina y resultan, en consecuencia, su prolongación.

La modalización descansa en un narrador en tercera persona, omnisciente y heterodiegético, cuyo enfoque predominante es igualmente el modo cinematográfico, favorecido por la proliferación del diálogo en escenas aparentemente objetivas. No obstante, esta técnica se combina con otras que rechazan la neutralidad del narrador y rompen su asepsia al acompañar el estilo directo de juicios y valoraciones satírico-burlescas que definen a los personajes. El mismo procedimiento que caracteriza la modalización de *El Ruedo Ibérico*.

Con respecto al tiempo de la historia, Valle-Inclán es impreciso en ambos relatos, y en "Bradomín expone un juicio..." incluso es consciente de ello y lo anota para no coartar sus oportunidades de uso, como veremos más adelante. El escritor apunta: "no fija tiempo ni lugar". Sin embargo, los lances a que aludo no son atemporales, pues, como ya adelanté, existen dos comentarios que delimitan la cronología interna del episodio: posterior al 27 de abril de 1868, día de la muerte de Narváez; y anterior al 19 de septiembre de 1868, inicio del levantamiento contra Isabel II. Esto es, la escena no tendría cabida en *La Corte de los Milagros*, pero sí en *Viva mi Dueño* o en *Vísperas setembrinas*.⁸

⁸ Hacia el final del relato se inserta un dato histórico incompatible con el marco temporal de la serie, pues habla de la llegada de José Zorrilla a España en 1866: "¿Bradomín, sabes a quién

El espacio diegético no se especifica en ninguno de los dos episodios, pero el ambiente es compatible con el de la serie: un salón aristocrático, en el que se reúnen personajes vinculados o pertenecientes a la nobleza y conversan frívolamente sobre asuntos de política. A pesar de lo dicho, si evaluamos a los personajes participantes y los temas que descuellan, las posibilidades espaciales se restringen y casi nos vemos obligados a aceptar que hay dos lugares de encuentro: en el caso de “La Marquesa Carolina y Bradomín”, sería el Palacio de Torre-Mellada –un escenario frecuente en *El Ruedo Ibérico*, donde se repiten “en pequeño, las conjuras e intrigas del Palacio Real” (Schiavo, 1984: 100)– porque se realiza una escuetísima presentación ambiental que coincide con otra expuesta en la serie:

“La Marquesa Carolina y Bradomín”	<i>La Corte de los Milagros</i> (II, ii).
acababa de encender las luces el lacayo de estrados, y la doncella ante la gran consola dorada aún reponía las flores de los jarrones, cuando entró el Marqués de Bradomín. Carolina, alegre de recibirle a solas [...] le tendió la mano... [56.11.001]	Acababa de encender las luces el lacayo de estrados, y la doncella, reflejada sucesivamente en los espejos de las consolas, reponías las flores en los jarrones [...]

Y “Bradomín expone un juicio...”, se ambientaría en el Coto de los Carvajales porque el círculo de amistades es coincidente con el que asiste a la tertulia de Carolina que se celebra en este espacio en *La Corte de los Milagros*: “La soguilla de Caronte” (libro IV). Además de que en un primer momento Valle-Inclán designó este autógrafo con el comentario “Para la soguilla”, que tiende puentes con el pasaje editado, cuestión que retomaré en breve.

El último de los elementos examinados remite a los personajes que participan en las tertulias, que se presentan en idéntico ambiente, rodeados de las mismas amistades y con los comportamientos y actitudes que los definen en *El Ruedo Ibérico*. Sobre el Marqués de Bradomín recae el peso de la anécdota en ambos pasajes, y conserva los rasgos que muestra en la última producción del autor: si en las primeras composiciones

esperamos? A Pepe Zorrilla que ha llegado de México sin un cuarto”. Este tipo de imprecisiones o incoherencias cronológicas son también frecuentes en *El Ruedo Ibérico* y tal como estudió Leda Schiavo (1984: 104 y 295). Según la autora, era muy probable que Valle-Inclán las cometiese a sabiendas, pues “le gustaba incurrir en los anacronismos”; vgr. el caso de la refundición de *El alcalde de Zalamea*, en el Teatro de la Cruz, desarrollado en el libro III de *La Corte de los Milagros*, ya que este estreno fue la gran representación teatral de 1865. Además, el Teatro de la Cruz había sido demolido en 1856.

valleinclanianas (vgr. *Sonata de otoño*) se destaca su componente galante y donjuanesco en consonancia con una estética decadentista, en las posteriores –aunque no se desatiende su conducta galanteadora primigenia– se acentúa su partidismo político y su actitud escéptica y desengañada (*vid.* Heichene Requeijo, 1994: 13; Santos Zas, 2010: 58-60). El narrador emplea los mismos términos y expresiones que en *El Ruedo Ibérico* para mencionarlo o definirlo: “viejo dandi”, “triste, desengañado y burlón”, con “sonrisa de caballero galante”, que adopta un gesto “burlón y consternado”, “irónico y desengañado”, mientras “representaba la comedia frívola y galante, con el gesto del actor que declama un papel de repertorio, seguro y descuidado” ([56.11.005]). Asimismo, su implicación en la política contemporánea tiene un carácter parsimonioso y descreído, aunque condenatorio. La faceta galanteadora y seductora de Bradomín se destaca en la fugaz aparición con Feliche: “alzó entre sus manos ascéticas la linda mano de la damisela y se la besó galante” [56.13.013].

Feliche Bonifaz y Carolina Torre-Mellada conservan los papeles y atributos que las definen en la serie: Feliche siempre afligida por sus adversidades sentimentales; y Carolina, amiga y contertulia de Bradomín, maternal con Feliche, y confidente de ambos. Carlos Mori apenas se menciona un par de veces en la obra, pero es claro que mantiene sus características definitorias: “un pollo elegante, pariente remoto y secretario del Ministro” (*LCM*, III, xxiv, 90) que pertenece al círculo de amistades de la Marquesa Carolina. Y Carmencita la Togores es el único personaje sin pasado, que no participa en la serie isabelina, y probablemente por ello se la presenta con más detalle.

3. Significado y trascendencia de escenas fácilmente acomodables en el proceso creativo de *El Ruedo Ibérico*

La idiosincrasia de “Bradomín expone un juicio...” y “La Marquesa Carolina y Bradomín” ofrece muchas pistas para entender su razón de ser y funcionalidad dentro de la serie isabelina, pues la porosidad de los vínculos que manifiestan (temático-argumentales y narratológicos) favorece su condición de relatos provechosos para casi cualquier destino en la serie. Pero es que, además, el propio Valle-Inclán era consciente y dejó constancia de ello en una valiosa nota metadiscursiva que acompaña al primero; me refiero al comentario que he mencionado de soslayo páginas atrás:

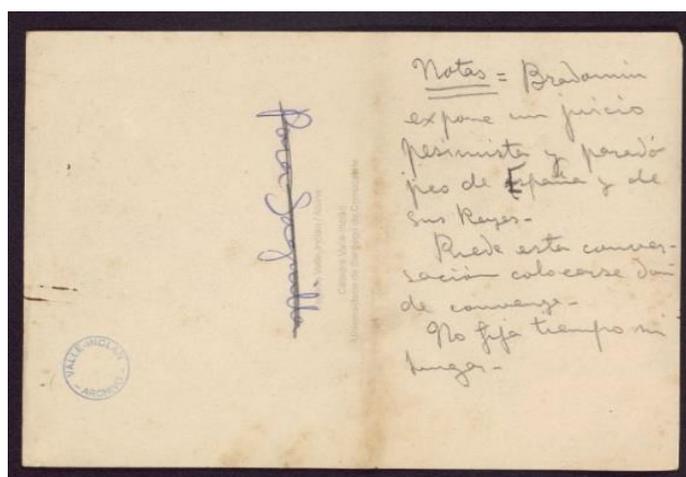


Figura 5. Cuartilla [56.13.009v] Legado Valle-Inclán Alsina

Notas = Bradomin
 expone un juicio
 pesimista y paradójico
 de España y de
 sus Reyes-
 Puede esta conver-
 sación colocarse don-
 de convenga-
 No fija tiempo ni
 lugar-
 *[en posición lateral]
[Para Soguilla](#)

A todas luces este comentario fue añadido como variante de lectura *a posteriori* a la vez que se anuló el anterior escrito con lápiz azul que apuntaba "Para Soguilla". Esto implica que el episodio hubo de escribirse con la intención primera de ser integrado en el libro "La Soguilla de Caronte" o un homólogo –en el que se reproduce una tertulia que tiene el mismo sesgo político, con la participación de los mismos personajes y se ambienta en Los Carvajales (cfr. libro IV de *La Corte de los Milagros*)–, que finalmente se descartó, no sin antes corroborar su posibilidad de integración en otro lugar "cualquiera" de la serie.

Esta huella metadiscursiva ofrece información provechosa para interpretar el proceso de escritura y composición de *El Ruedo Ibérico*, pues está revelando un mecanismo de reciclaje de materiales, intrínseco al *modus operandi* de Valle-Inclán, en el que todo se transforma, nada permanece.⁹

Pero, ¿la versatilidad de este episodio es un rasgo inherente o la potencian las características compositivas de la propia serie? Es decir, ¿Valle-Inclán escribe fragmentos o pasajes sin haberles planeado un lugar de integración –"textos comodín"¹⁰ *sensu stricto*–, o ¿más bien estos adquieren dicha cualidad, favorecida por el fragmentarismo constructivo que define *El*

⁹ Remito al completo estudio de Abalo Gómez (2021) en que se evalúan todos los manuscritos desprendidos de la escritura de *El Ruedo Ibérico* (3.152 cuartillas) y se extraen conclusiones sobre el proceso de escritura y composición, así como sobre la continuidad truncada de la serie. El estudio se complementa con la edición crítico-genética de los manuscritos y su edición facsímil en soporte digital.

¹⁰ Expresión que emplea Joaquín del Valle-Inclán en la edición de *Valle-Inclán inédito* para referirse a estos episodios (2008: 58).

Ruedo Ibérico, una vez han quedado descartados de su lugar inicial? En mi opinión, esta segunda opción sería la válida. En este supuesto, el segundo de los autógrafos, "La Marquesa Carolina y Bradomín", obedecería al mismo mecanismo de construcción, aunque no existan elementos metadiscursivos que permitan corroborarlo. La relación temático-argumental que el episodio mantiene con los libros IX de *Viva mi Dueño* y partes I y IV de *Vísperas setembrinas* –que se materializa en la posibilidad de acuerdo político entre Prim y Don Carlos– es clara, e inclina a aceptar que Valle-Inclán lo escribió en dependencia de las líneas argumentales que se desarrollan en los últimos episodios de la segunda novela, y en parte de la tercera.

A mi parecer, y después de haber realizado otros análisis genéticos de borradores inéditos relacionados con *El Ruedo Ibérico* (Abalo Gómez, 2015, 2016, 2018), Valle-Inclán no creaba episodios "comodín" *ex profeso*, sin tener para ellos una hoja de ruta ligeramente preestablecida. *A priori*, todos sostienen nexos argumentales y narratológicos que en cierto modo los condicionan, aunque posteriormente puedan ser matizados, suavizados o incluso eliminados para ser adaptados a otras líneas o momentos de la serie. Estos pasajes adquieren dicha naturaleza una vez pasan a formar parte del microcosmos del proyecto y se ponen al servicio de sus eventuales necesidades compositivas.

En el dossier genético de *El Ruedo Ibérico* (formado por 3.152 hojas) hay otros inéditos que sostienen esta hipótesis, pues aun habiendo sido escritos con un fin inicial específico y mostrando cierta dependencia temático-argumental o narratológica con alguna de las novelas o líneas argumentales, fueron descartados y se quedaron a la espera de otra oportunidad de integración. Esta puede ser la razón de que Valle-Inclán los hubiese conservado entre sus documentos en lugar de deshacerse de ellos.

Por ejemplo, en la subcarpeta [36.07.1] se halla un borrador de quince cuartillas que reproduce una tertulia de características semejantes a "Bradomín expone un juicio..." en cuanto a personajes participantes (Brigadier Valdemoro, Carolina Torre-Mellada, Lulú Berlanga, Alejo Pimentel, Don Pedro Navia, ministro del Real Consejo, y el Vizconde de Quinto) y temas de debate –que recuerdan, por extensión, a la tertulia de "La Soguilla de Caronte"–. De hecho, en el verso de la última cuartilla, Valle-Inclán anota también con lápiz azul "Para la soguilla", de manera que tiende puentes con

el episodio anterior, aunque el recordatorio no fue suprimido ni sustituido. Otro caso análogo se encontraría en la subcarpeta [36.07.2] donde Valle-Inclán añade más materia a la tertulia anterior y vuelve a indicar su filiación: “-Torre-Mellada habla de la Reina- Para la Soguilla”.¹¹

Esta discontinuidad en los materiales de un mismo proyecto (en este caso, “La Soguilla de Caronte”, que, además, ya estaba presente en los esquemas más primitivos que se conservan de la serie (Abalo Gómez, 2021) confirmaría el fragmentarismo constructivo de *El Ruedo Ibérico*. Episodios que a todas luces se escribieron para formar parte de la misma anécdota (“Bradomín expone un juicio...”, [36.07.1] y [36.07.2], de la anécdota formulada como “Para la Soguilla”), debieron de ser escritos en sesiones de trabajo distintas y, tanto material como intelectualmente, tienen autonomía, aunque compartían un inicial destino. Además, estos borradores ratifican la propensión de Valle-Inclán a atomizar narraciones que se habían originado bajo un mismo sello, y a diseminarlas obedeciendo a razones estructurales u organizativas del ciclo.

En las subcarpetas [56.03], [56.04] y [56.06] se conservan documentos semejantes, tanto por sus características materiales –hojas de 26 x 18 cm, escritas con lápiz de grafito, enlazadas mediante una hoja abrazadera con comentario explicativo– como de contenido, pues en ellas se vuelve a poner el foco de atención en Carolina Torre-Mellada y su tertulia. La menor extensión de los borradores podría deberse a la pérdida del material o a que Valle-Inclán interrumpió su escritura, aunque tampoco cabe descartar que estas hojas sueltas se desligasen de los episodios analizados anteriormente dados sus nexos argumentales. En el primero de ellos se presenta a la Marquesa, una vez más, “enferma de nervios”; y en [56.04] la Marquesa interviene en la tertulia de manera semejante a como lo hace en la obra editada: “Carolina, adivinadora, guiaba los rubios ojos de pájaro por su tertulia, y sutilmente se hacía dueña de todo cuanto las lenguas decían” (*LCM*, IX, iii, 284) / “Carolina, de tiempo en tiempo, entraba en la conversación con su modo habitual, y un poco extraño: Rapida y agatada, se interponía, poniéndose a escuchar con un gesto atento, y a contradecir con la cabeza”. [56.04.001]. Finalmente, otro caso se encuentra en la carpeta [56.06], que

¹¹ Por razones de espacio no es posible reproducir las transcripciones de estos pasajes, pero remito a su consulta en soporte digital en Abalo Gómez (2021).

guarda una breve conversación entre Carolina, el Marqués de Torre-Mellada, Lulú Berlanga y el General Valdemoro –recuerda a la que comparten los mismos personajes en *Los Carvajales* (LCM, VI, vi)–, cuyo protagonismo recae en el plan estratégico de este último para recuperar Gibraltar.

Y estos no son los únicos ejemplos que confirman un modo de trabajar que ya sugerían los dos episodios iniciales, objeto de estudio: “Bradomín expone un juicio...” y “La Marquesa Carolina y Bradomín”, pero analizarlos todos superaría el espacio dedicado a este artículo.

Lo que se ha querido demostrar es que Valle-Inclán, ciertamente, escribía de manera episódica y fragmentaria (cuantos más autógrafos se estudian más clara resulta esta hipótesis)¹² y que, por otro lado, los materiales de carácter dialógico –generalmente fragmentos de tertulias o exposición y reflexión de ideas sociopolíticas– se caracterizan por una gran capacidad de adaptación al grueso de la serie que, a mi juicio, no es más que la otra cara de la moneda. Un método de trabajo cimentado en la construcción fragmentaria y posterior ensamblaje de materiales, ha de contar, necesariamente, con documentos fácilmente acomodables.

La peculiaridad de “Bradomín expone un juicio...” es que formaría parte de un conjunto de materiales que han llegado a nosotros dispersos, y que, probablemente se escribieron discontinua (o fragmentariamente), pero cuyo destino novelesco los vincula y asocia. En este caso, la inclusión en un episodio que Valle-Inclán identificó con el nombre de “Soguilla” / “Para Soguilla” / “Para la Soguilla”, y que, como se ha dicho, guarda relación con algunos capítulos del libro VI de *La Corte de los Milagros*, “La Soguilla de Caronte”. De modo que estas escenas no solo confirman la tendencia del autor a componer fragmentariamente su proyecto novelístico, sino que también son muestra de la futura atomización de episodios que, en un momento inicial, se concibieron como parte de una sola línea argumental.

BIBLIOGRAFÍA

ABALO GÓMEZ, ADRIANA (2021) *Una obra en marcha. Estudio crítico-genético y edición facsímil de los manuscritos de El Ruedo Ibérico de Valle-Inclán*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.

¹² Véase el trabajo de Santos Zas (2017) sobre la génesis de *Tirano Banderas*, en que la autora llega a conclusiones semejantes a propósito del estudio de los borradores de esta obra.

- BELLEMIN-NÖEL (1972): *Le texte et l'avant texte*. París: Larousse.
- (1977): "Reproduire le manuscrit, présenter les brouillons, établir un avant-texte". *Littérature*, 28. 3-18. Recogido y traducido en *Genética textual*, Emilio Pastor Platero (trad. y ed.). Madrid: Arco Libros. 53-78.
- BIASI, PIERRE-MARC DE (1998): "Qu'est ce qu'un brouillon ? Le cas Flaubert: essai de typologie fonctionnelle des documents de genèse". En *Pourquoi la critique génétique? Méthodes et théories*. Michel Contat y Daniel Ferrer (eds.). París: CNRS Éditions. Coll. Textes et Manuscrits. 31-60.
- GRESILLON, ALMUTH (1994): *Éléments de critique génétique: lire les manuscrits modernes*. París: Presses Universitaires de France.
- (2008): *La mise en oeuvre: itinéraires génétiques*. París: CNRS
- HAY, LOUIS (1989): *De la lettre au livre: sémiotique des manuscrits littéraires*. París: Centre National de la Recherche Scientifique.
- MASCATO REY, ROSARIO Y ADRIANA ABALO GÓMEZ (2021): "From Digital Humanities to Digital Modernism: critical approaches on technology applied in literary databases: SilverAgeLab Translations and Valle-Inclán's Manuscripts. En *Towards the Digital History of the Other Silver Age Spain Production, Storage, Use, and Dissemination*, (eds.) Dolores Romero López and Jeffrey Zamostny [en prensa].
- REQUEIJO, MARÍA HEICHENE (1994): *La construcción del personaje en la obra de Valle-Inclán. El Marqués de Bradomín*. Tesis doctoral inédita, Santiago de Compostela.
- SANTOS ZAS, MARGARITA (2008): "Los manuscritos de Valle-Inclán: inéditos". En *Anales de la Literatura Española Contemporánea-Anuario Valle-Inclán VIII*, 33.3. 5-10.
- (2010): "Personaxes valleinclanianos con biografía: O Marqués de Bradomín". En *CasaHamlet*, nº 12 (maio). A Coruña: CasaHamlet. 58-61.
- (2012): "Los manuscritos de Valle-Inclán: el taller del escritor". En Bénédicte Vauthier y Jimena Gamba (eds.). *Crítica genética y edición de manuscritos hispánicos contemporáneos. Aportaciones a una "poética de transición entre estados"*. Salamanca: Universidad. 159-175.

- (2017): "En torno a los borradores autógrafos de *Tirano Banderas* (Legado Valle-Inclán Alsina)". En *Anales de la Literatura Española Contemporánea-Anuario Valle-Inclán*, 42.4. [Studies in Honor of Dru Dougherty / Homenaje a Dru Dougherty]. 409-452.
- SCHIAVO, LEDA (1984): *Historia y novela en Valle-Inclán. Para leer "El ruedo ibérico"*. Madrid: Editorial Castalia
- VALLE-INCLÁN, JOAQUÍN DEL (2008): *Valle-Inclán inédito. Sevilla, La muerte bailando, Bradomín expone un juicio, La marquesa Carolina y Bradomín, Epistolario*. Madrid: Espasa-Calpe.
- VALLE-INCLÁN, RAMÓN DEL (1928): *El Ruedo Ibérico. Primera serie. Tomo II. Viva mi Dueño*. Madrid: CIAP, Imprenta de Rivadeneyra. *Opera Omnia*, XXII.
- (1931) "*El Ruedo Ibérico. La Corte de los Milagros*". *El Sol*. Madrid. 20 de octubre-11 de diciembre (43 entregas).
- (1932) "*El Ruedo Ibérico. Vísperas setembrinas. Primera Parte de Baza de Espadas*". *El Sol*. Madrid. 7 de junio - 19 de julio (28 entregas).
- VAUTHIER, BÉNÉDICTE (2014): "Critique Génétique y/o Filología d'Autore? Según los casos... ¿«Historia»? -o fin- «de una utopía real»?". En *Creneida: Anuario de Literaturas Hispánicas*, 2. 79-125.
- Vílchez Ruiz, Carmen E., Margarita Santos Zas, Rosario Mascato Rey, Javier Serrano Alonso, Adriana Abalo Gómez y Francisca Martínez Rodríguez (Eds.). *Archivo Digital Valle-Inclán (1888-1936)*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, 2018. Disponible en <<http://www.archivodigitalvalleinclan.es>>.